

Traduction de Pablo Fante

La tierra se desmorona en mi cuerpo. Soy la tierra y el desmoronamiento de la tierra. El esófago es el centro inmóvil de este desliz. Ya no hay ni esqueleto ni nervios. Veo sin ver. El sufrimiento yace en las fisuras que atraviesan este lento derrumbe, pero no hace mal.

*

El peritoneo se agrieta. Me pueblo de hoyos de aire. Cada esfuerzo del ojo crispera cómicamente mi garganta... Otro emerge en mi vientre sin haber venido desde afuera.

*

Esta blancura que, a veces, se escurre de mi médula es un arma similar a la risa. Congela lo que podría enternecerme. Sin sentimiento. Nada, sino las pulsaciones rápidas de la transparencia en que, en golpeteos, sangra el corazón. El volumen, liberado de los músculos, es puro. Los huesos se alinean a mis costados como señalizaciones de silicio. Las articulaciones fueron calzadas, taponadas. Estoy recto. Ahí arriba, mi lengua se agita al viento.

*

Del vientre a la garganta, el espacio se ha tensado. Ha pujado piel. Anudado a mí mismo, chupo mi interior, me vacío en mí. Más tarde, el hueso vertebral mineraliza todas sus juntas. La mirada hiela. La sangre remontará empero las esclusas arteriales, y hará brotar en la piel el hongo rosado de una sonrisa. Está en la esencia de mi yo el ser yo.